

## IN MEMORIAM

### María Ullivarri (1976-2021)



A mediados de noviembre, luego de una larga lucha contra el cáncer, falleció nuestra amiga y compañera María Ullivarri. Estuvo involucrada en el proceso que llevó a la creación de la Red Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores y fue partícipe y cómplice de esta revista. Hoy, le dedicamos este nuevo número de *REVLATT*, todavía consternados por el dolor y la tristeza, pero también impulsados por el recuerdo de su amor y su energía.

María fue una historiadora brillante, que podía combinar precisas conceptualizaciones e interpretaciones generales con una sensibilidad exquisita para los matices y las paradojas de la historia social de personas de carne y hueso. Percibía e indagaba lo cotidiano, el día a día,

lo que le permitía llegar “hasta los espacios más olvidados de la vida de las trabajadoras”. Con su mofa irónica, frente a los destellos de la “historia global” decía que ella se ocupaba de la vida de las “costureritas” que trabajaban a domicilio y de lo que las llevaba a participar en sus movilizaciones. Luego surgió su interés por el boxeo: para conocerlo, para entenderlo, aprendió a boxear; para continuar en ese mundo, estudió para ser árbitra. Sus trabajos propusieron al boxeo como un mundo de trabajo, de teatro y de construcción de masculinidades.

Le interesaba también la forma en que podía relatar las fuentes históricas cuidadosamente leídas y analizadas. De alguna manera buscaba alejarse de una escritura que descarnaba las experiencias humanas: de ahí su búsqueda por la crónica y la etnografía. Sus palabras eran precisas, cuidadosas: escribía extraordinariamente bien. María se esforzaba para que las palabras pudieran dar cuenta de la riqueza y complejidad de las experiencias de la vida. Sus títulos, subtítulos y oraciones revelan ese compromiso: “mujeres de malos pasos”, “descosiendo roles”, el “éxito en los mundos de los golpes” o “pelear para vivir”.

María sabía leer las más diversas fuentes a contrapelo y la apasionaba desenterrar la vida y la voz de los olvidados, de los sufrientes, de la gente común. Su rica obra historiográfica, aunque queda dolorosamente trunca, será de consulta obligada para quienes quieran conocer lo mejor de la biblioteca de la historia social argentina de comienzos del siglo XXI y también para quienes buscan temas, preguntas, y pasiones que de una manera y otra nos atañen. Queda tanto por aprender de su experiencia, su recorrido y su trayectoria.

Fue además una investigadora extraordinariamente generosa, siempre decidida a compartir saberes y conocimientos con sus colegas, sin importar sus títulos o posiciones académicas. Su personalidad abierta, su actitud siempre solidaria y su carcajada espontánea eran un bálsamo en una academia donde a menudo priman las miserias y los egoísmos. Ella solía burlarse precisamente de esos mundos mezquinos y de las reglas en las que ella misma convivía. Tenía una capacidad increíble de expresar una crítica aguda, mofándose de todo el mundo.

Su compromiso y particular acercamiento a la vida y a la historia la llevaron por distintas partes de Argentina y del mundo. De adolescente vivió un año en Friesland, en el norte de los Países Bajos: consideraba a esa tierra como su casa y a quienes allí la acogieron como su familia.

Años más tarde se interesó por Irán y recorrió ese país buscando entender su cultura y su pasado. Su pasión y su particular ser la llevaron a cultivar amistades por donde pasaba, creando lazos de cariño en distintos ámbitos, desde sus lugares de trabajo hasta los del tenis, natación o boxeo. Amistades disímiles y lugares igualmente variados: hoy la lloramos de Tucumán a Buenos Aires, de La Paz a Ámsterdam.

Con María intercambiamos las primeras ideas y planes para nuestra Red Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores en un rincón de la cantina del Instituto Internacional de Historia Social a comienzos de 2016. Su iniciativa fue fundamental para convertir esas ideas en un congreso internacional con decenas de participantes, en La Paz, al año siguiente. Y siguió poniéndose al hombro las tareas de la red en los años sucesivos, en el segundo congreso que hicimos en Lima en 2019, y en el proyecto que terminó dando forma a esta *Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores*. Ya enferma, incluso desde la cama del hospital, María no dejó de preguntar por la revista, de participar en las reuniones del equipo editorial, de contribuir con sus ideas y sus proyectos.

Que toda esta tristeza se convierta en inspiración para seguir haciendo historia y construyendo proyectos que te apasionaban. Te vamos a extrañar siempre.

**ROSSANA BARRAGÁN Y LUCAS POY**